

Cómo Acolitar la Misa en Latín

El correcto acolitaje simplificado

por Rev. H.E. Calnan, D.D.

ANTES DE MISA

Llegue a la Sacristía diez minutos antes del tiempo. Asegúrese que sus manos estén muy limpias. Verifique que todos los botones de su sotana estén abrochados. Si usted prepara el vino y el agua, primero asegúrese que ambas vinagreras estén absolutamente limpias y secas por dentro. Verifique que las velas estén encendidas. Si el Sacerdote desea que usted le ayude a vestirse, él le mostrará como hacerlo. Pero permanezca muy tranquilo y no hable a menos que usted deba.

HACIA EL ALTAR.

Cuando el Sacerdote esté listo, tome el Misal (a menos que esté ya en el Altar) con ambas manos por el borde de abajo, con la apertura a su izquierda, y el borde superior que se apoya contra su pecho. Haga una genuflexión hacia al Crucifijo de la sacristía cuando el Sacerdote lo haga: y luego camine un metro y medio o tres delante del Sacerdote hacia el Altar. Si hay Agua Bendita en la puerta de la Sacristía, tome un poco con las yemas del dedo de su mano derecha, y ofrézcalo al Sacerdote; entonces bendígase, y siga adelante.

EN EL ALTAR

Espere debajo de los escalones delante del Lado de epístola (este es el lado derecho del Altar cuando usted lo mira) hasta que el Sacerdote se coloque a su izquierda. Tome el peso del Misal en su mano y brazo izquierda, y reciba el birrete del Sacerdote en su mano derecha. Haga una genuflexión cuando el Sacerdote haga una genuflexión o se incline aquí. Ponga el birrete sobre el asiento o en algún sitio al lado. (Si usted lo deja en los escalones del Altar estará probablemente en el camino y seguramente se verá desordenado.) Entonces suba y ponga el Misal sobre el soporte, de modo que la apertura esté hacia el centro del altar. No abra el Misal. Dé vuelta a la derecha, baje los escalones laterales, de vuelta por su izquierda, y ande a la vuelta de la escalones de la esquina derecha, haga una genuflexión al centro y continúe y arrodílese en el suelo en el pie de los escalones delanteros del lado de Evangelio. (Este es el lado izquierdo del Altar cuando usted lo mira.) Entonces el Sacerdote estará a su derecha cuando baje los escalones para comenzar la misa.

LA MISA COMIENZA

Haga la señal de la cruz con el Sacerdote. Sus respuestas están aquí en la **letra negra grande**. Diga cada trozo de cada palabra. Una buena manera de hacer esto es buscar las vocales (a, e, i, o, u) y pronunciar conscientemente cada una que usted vea: las otras letras fluirán correctamente pronto. La pequeña línea diagonal ('acento') sobre una sílaba significa que usted tiene que pronunciar la sílaba (o la vocal) más fuerte que cualquier otra sílaba en aquella palabra: por ejemplo Dóminus, Confíteor, laetíficat, juventútem. (Hay algunas pistas más al final de este libro) No vacile y no se apresure. No es inteligente decir las respuestas en velocidad rápida: es simplemente tonto, y a menudo irreverente también, porque si partes de palabras son excluidas, el sentido de las respuestas será cambiado o destruido y estas respuestas significan algo muy importante. Así que no se apresure: el Sacerdote se alegrará de esperarle, si él ve que usted tiene cuidado.

In nómine Patris, et Fílii, ✠ et Spíritus Sancti. Amen. Introíbo ad altáre Dei.

Ad Deum qui laetíficat juventútem meam.

(Cuando el Sacerdote usa vestimentas negras, o durante Cuaresma justo antes de Semana Santa, el saltará lo siguiente hasta "Adjutórium ✠ nostrum in nómine Dómini").

Júdica me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo et dolóso érué me.

Quia tu es, Deus, fortitúdo mea: quare me repulísti, et quare tristis incédo dum afflígit me inimícus?

Emítte lucem tuam, et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum et in tabernácula tua.

Et introíbo ad altáre Dei: ad Deum qui laetíficat juventútem meam.

Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus: quare tristis es anima mea, et quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei et Deus meus.

Glória Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

Introibo ad altare Dei.

Ad Deum qui laetificat juventutem meam.

Adjutorium ✠ nostrum in nomine Domini.

Qui fecit caelum et terram.

Confiteor Deo ... etc. *(El Sacerdote ahora dice el "Yo Pecador" Usted lo dirá después de su siguiente respuesta. El Sacerdote termina con las palabras: "orare pro me ad Dominum Deum nostrum."*

(Inclínese un poco hacia el sacerdote mientras dice:)

Misereatur tui, omnipotens Deus, et, dimissis peccatis tuis, perducat te ad vitam aeternam.

Amen.

(Inclínese hacia el altar mientras dice:)

Confiteor Deo omnipotenti, beatae Mariae semper Virgini, beato Michaelo Archangelo, beato Joanni Baptistae, sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus Sanctis, (Inclinado, gire levemente hacia el Sacerdote mientras dice) et tibi, Pater, quia peccavi nimis cogitatione, verbo et opere: ("por mi culpa" golpéese el pecho.) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beatam Mariam semper Virginem, beatum Michaellem Archangelum, beatum Joannem Baptistam, sanctos Apostolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, (Inclinado gire levemente hacia el Sacerdote) et te, pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum. (Permanezca inclinado).

Misereatur vestri omnipotens Deus, et, dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam aeternam. **Amen** *(Arrodílese derecho y haga la señal ✠ con el Sacerdote).*

Indulgentiam, absolutiorem et remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis omnipotens et misericors Dominus.

Amen. *(Inclínese un poco hacia adelante).*

Deus, tu conversus vivificabis nos.

Et plebs tua laetabitur in te.

Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

Et salutare tuum da nobis.

Domine, exaudi orationem meam.

Et clamor meus ad te veniat.

Dominus vobiscum.

Et cum spiritu tuo.

Orémus. *(Sin respuesta)*

Tan pronto como diga "Oremus" el Sacerdote se acercará al Altar. Inmediatamente, póngase de pié, muévase un paso a la izquierda, y arrodílese en el escalón. (Pero si es el nivel en el cual el Sacerdote está de pie, arrodillarse en el suelo, escalón abajo.)

El Sacerdote va al Misal y dice el Introito. Su siguiente respuesta es cuando él viene al medio, y dice:-

Kýrie eléison.

Kýrie eléison.

Kýrie eléison.

Christe eléison.

Christe eléison.

Christe eléison.

Kýrie eléison.

Kýrie eléison.

Kyrie eléison. (No responder más)

Note cómo sus respuestas van así: Un "Kyrie", dos "Christe", y un "Kyrie".

Frecuentemente, pero no en todas las Misas, el Sacerdote sigue diciendo el "Gloria in excelsis" No diga "Amen" al final; su siguiente respuesta será cuando el sacerdote se dirija a los fieles y diga:

Dóminus vobiscum.

Et cum spíritu tuo.

Ahora el Sacerdote va hacia el Misal de Nuevo a decir la Colecta. Mire y Escuche. El está rezando por usted y por todos nosotros. Lo verá reclinándose y entonces terminará la colecta diciendo:

...Per ómnia saécula saeculórum.

Amen. (Esto puede suceder dos veces aquí mismo)

Ahora el Sacerdote lee la Epístola. Mírelo. Al final el le hará la señal tocando el altar con su mano izquierda. En unísono dice:

Deo Grátias.

• (NOTA. En el Adviento y Cuaresma y durante algunos Días de Pascua, si el Sacerdote lleva puestas vestiduras moradas, debe estar listo para verlo ir directamente al Misal justo después de el "Kirie eleison", y antes el "Dominus Vobiscum" para decir varias Colectas y Lecturas. En este caso, siempre que usted oiga "Por omnia saécula saeculórum," inmediatamente conteste "Amén"; y siempre que el Sacerdote le de la señal al final de una Lectura, responda "Deo gratias". PERO NUNCA VAYA A MOVER EL MISAL A MENOS QUE EL SACERDOTE HAYA DICHO YA "DOMINUS VOBISCUM" DESPUES DE DECIR EL " KIRIE ELEISON". Usted encontrará esta regla muy útil).).

Habiendo dicho "Deo Gratias", subido, arrodillándose en el medio y rodeado la esquina de los escalones en el lado de la Epístola y parado en el escalón más bajo a la derecha del Sacerdote, pero ligeramente detrás de él. Cuando él deje el Misal, tómelo con su soporte, gírese a la izquierda, baje los escalones rodeándolos hacia el medio, haga una genuflexión y rodee los escalones hacia el lado del Evangelio, suba y coloque el Misal con su soporte en el Lado de Evangelio del Altar cerca del final y levemente girado hacia el centro. Dé vuelta a la izquierda; baje un escalón lateral; dé vuelta a la derecha para mirar el Misal y espere allí a contestar al Sacerdote en:

Dóminus vobiscum.

Et cum spíritu tuo.

Sequéntia sancti Evangélii secúndum (Matthaeum)

Glória tibi, Dómine.

Sígnese en frente, labios y corazón (con el frente de su pulgar derecho y la mano abierta), cuando el Sacerdote lo haga también. Espere un momento: usted oirá probablemente el Nombre Santo, Jesús; en esto, incline su cabeza. Entonces dé vuelta a la derecha, descienda, y camine rodeando hacia el lado de Epístola (haga una genuflexión en el medio) deténgase por el frente de los escalones, justo antes de alcanzar la esquina; entonces dé vuelta a la izquierda y quédese de pie mirando el Misal mientras el Sacerdote lee el Evangelio. Cuando él termine esté listo a decir inmediatamente:

Laus tibi, Christe. Arrodílese derecho. (Si habrá sermón, permanezca parado hasta que el Sacerdote llegue al pie del Altar, haga una genuflexión junto con el y siéntese a escucharlo)

Los domingos y en algunas festividades, el Sacerdote dirá en este momento el Credo. *Permanezca de rodillas e incline su cabeza cuando el Sacerdote haga una genuflexión en las palabras "Et incarnatus est," etc. (En algunos países existe la costumbre de que el acólito permanece de pie durante el Credo)*

Entonces ya sea que ha dicho el Credo o no, el Sacerdote dará una vuelta y dirá:-

Dóminus vobíscum.

Et cum spíritu tuo.

OFERTORIO Y LAVABO

Ahora suba y vaya directamente a la credenza. Tome el vino en su mano derecha y el agua en su izquierda. Vaya al final del lado de la Epístola en el Altar y espere a que Sacerdote llegue. Usted debe estar de pie en el primer escalón hacia abajo, con el borde del Altar directamente delante de su pecho, (pero sin tocar).

Cuando el Sacerdote venga con el Cáliz al final del Altar, tome la vinagrera de vino que está en su mano derecha y preséntela al Sacerdote con la asa (si hay) hacia él. Inmediatamente, cambie la vinagrera de agua a su mano derecha. Reciba el vino del Sacerdote con su mano izquierda y presente al agua su derecha; recíbala de regreso con la misma mano. (Nota: es correcto, aquí, besar las vinagreras presentándolas al Sacerdote, y recibéndolas de regreso.)

Inclínese hacia el Sacerdote, luego vuelva a la credenza con las vinagreras. Déjelas abajo y recoja la toalla de lavabo, poniéndola sobre la muñeca izquierda. Tome el plato o el tazón en la mano izquierda y la vinagrera de agua en la mano derecha, y vuelva al Altar. Esta vez usted no debería estar en el lado del Altar sino aproximadamente un paso a la izquierda de modo que el Sacerdote esté exactamente delante de usted cuando él venga. El Sacerdote sostendrá sus dedos sobre el plato. Vierta el agua suavemente sobre ellos, agarrando el plato por debajo. El Sacerdote tomará la toalla de su muñeca, secará sus dedos y le devolverá la toalla. Inclínese y regrese a la credenza donde usted dejará todo de forma ordenada.

Regrese ahora a su lugar en el lado de la Epístola, tomando la campana con usted (si está en la credenza) sin que suene. Arrodiílese.

Haga todo suave, sin perder tiempo y sin prisas. Muy pronto el Sacerdote volteará y dirá en voz baja:

Oráte, fratres...

Espere hasta que gire de Nuevo al altar y entonces conteste:

Suscípiat Dóminus sacrificium de má nibus tuis, ad laudem et glóriam nóminis sui, ad utilitátem quoque nostram, totiúsque Ecclésiae suae sanctae.

EL PREFACIO

Ahora, usted verá al Sacerdote paginar el Misal para encontrar el Prefacio. Usted lo verá colocar sus manos en el Altar y luego él dirá:

...per ómnia saécula saeculórum.

Amen.

Dóminus vobíscum.

Et cum spíritu tuo.

Sursum corda.

Habémus ad Dóminum.

Grátias agámus Dómino Deo nostro. *(Inclínese levemente)*

Dignum et justum est.

Ahora el Sacerdote dice el Prefacio. Al final baja su voz, junta sus manos y dice en un tono bajo "Sanctus, Sanctus, Sanctus" etc. Cuando usted vea y oiga eso, suene la campana tres veces.

Mire ahora al Sacerdote. Él suministra la adoración que usted debe a Dios Omnipotente y que usted no puede dar sin la misa y el Sacerdote. Su deber aquí no fue leer muchos rezos para usted, sino ayudar activamente en el gran acto de la Adoración Pública ahora hecha por nuestro Divino Señor y Su Iglesia, por medio de el Sacerdote **con su ayuda.**

Usted es ahora parte del trabajo. Y para mantener su alma unida con eso mientras espera, usted puede seguir diciendo en su corazón "Querido Señor Jesús, por favor ayúdeme a hacer mi parte perfectamente."

Mire al Sacerdote. Usted verá que sus manos están separadas justo delante de sus hombros. Entonces él las juntará e inclinará la cabeza por un momento: reza para personas vivas especiales, probablemente por usted en particular. Mírelo: él separará sus manos otra vez, y rezará para ser ayudado por los rezos y los méritos de la Nuestra Señora y los Apóstoles y todos los Mártires y Santos. Entonces él juntará sus manos otra vez: y cuando usted lo vea estirar sus brazos hacia adelante y mantener sus manos con las palmas hacia abajo, sobre el Cáliz, entonces - pero no hasta entonces, - toque una vez la campana.

LA CONSAGRACIÓN

Cargue la campana- sin sonarla- y suba y arrodílese ligeramente a la derecha del Sacerdote y detrás de él. No toque aún la casulla (la vestimenta exterior de color) y permanezca arrodillado muy quieto. Ahora:

A) Cuando el Sacerdote haga una genuflexión, inclínese profundamente, suene una vez la campana y arrodílese derecho nuevamente.

B) Cuando el Sacerdote levanta ("eleva") la Sagrada Hostia, levante la orilla inferior de la casulla con su mano izquierda, mire hacia arriba y agradezca a Nuestro Señor ("Señor mío y Dios mío") suene una vez la campana y conforme el Sacerdote baje sus manos, suelte la casulla.

C) Cuando el Sacerdote realice otra genuflexión, de nuevo inclínese profundamente, suene una vez la campana, arrodílese derecho otra vez y permanezca muy quieto.

Haga exactamente esto tres veces, cuando el Sacerdote A) Adora, B) Eleva y C) Nuevamente Adora la Preciosa Sangre en el Cáliz

Entonces, muy silenciosamente tome la campana, levántese, gire a la izquierda, baje los escalones, haga una genuflexión, gire a la derecha y vaya a arrodillarse al lugar donde estaba antes de la Consagración. **BAJE LA CAMPANA SILENCIOSAMENTE.**

DESPUES DE LA CONSAGRACIÓN

Nuestro Señor Divino, ahora, usando al Sacerdote como el eslabón entre Él y usted en Su Iglesia, se ofrece a Dios el Padre para pagar nuestras deudas de honor y alabanza a Dios. Él también pide a Dios Padre le conceda a usted y a todos nosotros, gracias y bendiciones, las cuales no podemos obtener excepto por Él. Él coloca otra vez ante Dios Padre el mismo Sacrificio que ofreció en la Cruz en el Calvario: presentándolo con todos los miembros de Su Iglesia y para todos ellos. Así cuanto más estrechamente estén estos miembros adheridos a la misa, más profusamente comparten sus frutos. Sólo vea donde está usted. Usted realmente ayuda a ofrecer la misa correctamente: usted está unido a Nuestro Señor en la Misa de manera más estrecha que cualquiera excepto el Sacerdote. Así su parte en los frutos de la misa puede ser fácilmente más rica que la parte de alguien más, excepto el Sacerdote. Este es su gran privilegio. Siga pensando en esto y no se distraiga de su trabajo sagrado tratando de decir sus propios rezos. Nuestro Divino Señor dice sus rezos por usted. Agradézcale por hacer aquí su trabajo perfectamente.

Incluso si va a recibir la Sagrada Comunión, usted no puede prepararse mejor que haciendo este trabajo de ayudar en Misa tan perfectamente, con tanto cuidado y tan tiernamente como pueda. Usted está muy cerca de Nuestro Señor ahora mismo; trabaja para Él y con Él; usted le ayuda a hacer el mayor acto de Su vida. Él sabe todo sobre usted y lo que usted piensa. Este trabajo es la mejor preparación posible para el momento cuando Él se entregará a usted.

Mire al sacerdote todo el tiempo, tanto como pueda y muy reverentemente. Pronto verá y oírás que recordará que el mismo y todos nosotros somos pecadores, necesitando la piedad de Dios; él golpeará su pecho, y dirá de una voz baja, "Nobis quoque peccatoribus." Golpee su pecho, también, y recuerde que esta misa es el Sacrificio de Calvario, que fue ofrecido para salvar a pecadores; y esto por Jesús, con Él y en Él, Dios Padre recibe todo el honor y la gloria de nosotros.

EL PADRE NUESTRO Y EL AGNUS DEI

Pronto verá al Sacerdote, después de hacer una genuflexión, colocar sus manos sobre el altar y entonces dirá con voz normal:

...per ómnia saécula saeculórum.

Amen.

Orémus.... El Sacerdote recita el Padre Nuestro Solo, sígalo en su mente. Termina así:

...et ne nos indúcas in tentatiónem.

Sed líbera nos a malo.

Mire cuidadosamente. Verá al Sacerdote dividir la Sagrada Hostia en tres partes y sostener una parte sobre el Cáliz, mientras dice en voz alta:-

...per ómnia saécula saeculórum.

Amen.

Pax Dómini sit semper vobíscum.

Et cum spírиту tuo.

Entonces el Sacerdote hacu una genuflexión y dice el Agnus Dei. Mire y escuche. Golpee su pecho tres veces cuando el también lo haga. "Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo: ten piedad de nosotros. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo: ten piedad de nosotros. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo: danos la paz."- Y si usted nota que en el Agnus Dei el Sacerdote no está sosteniendo la Sagrada Hostia mientras que en el Domine non sum dignus sí la sostiene, usted no sonará la campana por error.

LA COMUNIÓN DEL SACERDOTE

El Sacerdote permanece ligeramente inclinado y dice tres maravillosas oraciones para prepararse, como el Sacerdote del Sacrificio, a ser unido con la Víctima del Sacrificio por la Santa Comunión y así hacer al Sacrificio complete. Habiendo terminado estas oraciones, hace nuevamente una genuflexión y toma la Sagrada Hostia en sus manos. Mire cuidadosamente y lo verá golpearse el pecho tres veces nuevamente, pero mucho más despacio esta vez mientras dice en tres ocasiones:

Domine, non sum dignus... Si usted no está mirando y escuchando cuidadosamente, quizá no lo escuche decir estas palabras, porque el las tiene que decir en voz baja. Así que mírelo golpear su pecho mientras sostiene la Sagrada Hostia y toque la campana una vez por cada golpe que el se de. Pronto usted podrá decirlo con el y seguir sirviendo perfectamente: "Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero solo di una palabra y mi alma sanará" (Tres veces.)

Ahora incline su cabeza un poco y permanezca bastante quieto mientras el Sacerdote recibe la Sagrada Hostia. Espere a que haga una genuflexión y entonces levántese junto con el, tome la campana (no la toque) y vaya directamente a la credenza. Baje la campana. Mire si alguien se ha acercado a los reclinitorios del altar para la Comunión. Si hay Comunicantes tome la patena. Si usted recibirá la comunión, vaya sin hacer ninguna genuflexión hacia el escalón más alto de frente del lado de la Epístola y arrodílese. De otro modo arrodílese en el escalón más bajo del lado de la Epístola.

Mientras permanece arrodillado, cuando el Sacerdote beba del cáliz, inclínese y diga:

Confiteor Deo omnipotenti, beatae Mariae semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, beato Joanni Baptistae, sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus Sanctis, et tibi, Pater: quia peccavi nimis cogitatione, verbo et opere: mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideo precor beatam Mariam semper Virginem, Beatum Michaellem Archangelum, beatum Joannem Baptistam, sanctos Apostolos Petrum et Paulum, omnes sanctos, et te, Pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.

Misereatur vestri omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam aeternam.

Amen.

Ahora arrodílese derecho.

Indulgentiam, absolutionem, et remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis omnipotens et misericors Dominus. (persígnese)

Amen.

El Sacerdote volteará sosteniendo una pequeña Hostia y dirá:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.

Entonces dirá la siguiente oración tres veces. Golpee su pecha cada vez. En algunas iglesias se acostumbra que todos se unan al Sacerdote:

Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo et sanábitur ánima mea.

Reciba a nuestro Bendito Señor reverentemente, sosteniendo la patena por debajo de su barbilla. Levántese inmediatamente y acompañe al Sacerdote con el primer Comunicante que esté arrodillado enfrente del lado de la Epístola. Preceda al Sacerdote sobre la línea de comulgantes, sosteniendo la patena debajo de cada barbilla. Si una Hostia cae a la patena no entre en pánico: para eso es la patena. Simplemente deje que el Sacerdote la remueva y continúe por la línea; el Sacerdote removerá cualquier fragmento después, pero usted debe de ser muy cuidadoso de que ninguno caiga al suelo.

Después de que la última persona comulgue, acompañe al Sacerdote de regreso al Altar. Quizá le tome la patena, si no lo hace, colóquela en el Altar cerca del medio, donde el Sacerdote pueda verla. Entonces vaya inmediatamente a su lugar y arrodílese. Cuando el Sacerdote cierre el tabernáculo, levántese y vaya a la credenza, tome el vino con su mano derecha y el agua con su izquierda. Vaya silenciosamente hasta el Sacerdote al medio del Altar (no muy cerca). Cuando el le acerque el cáliz, vierta vino (solo) muy gentilmente hasta que el le diga que se detenga. (Aquí la cantidad correcta es más o menos la misma que el Sacerdote vertió para Consagrar. Pero el Sacerdote lo juzgará) Vaya al extremo del altar del lado de la Epístola y cuando el Sacerdote venga a usted, primero vierta vino muy gentilmente sobre sus dedos dentro del cáliz, el le dirá cuando parar (será muy poco). Luego vierta agua gentilmente del mismo modo. (Todo esto tiene que ser hecho sobre la superficie del Altar. El Sacerdote no debe sostener el Cáliz directamente sobre el suelo. Solo lo hará cuando el acólito sea muy pequeño. Así que colóquese en el lugar adecuado, aquí, con la orilla lateral del Altar directamente enfrente de usted. Y si usted es cuidadoso en sostener la vinagrera con la mano derecha, el pulgar cerca de la base justo debajo del asa y solo las puntas de dos o tres dedos directamente en el lado opuesto del pulgar, fácilmente evitará el descuido de muchos acólitos, que tienen que mover sus codos, hombros y todo el cuerpo de lado para poder verter un poco de líquido de una pequeña vinagrera.

Cuando el Sacerdote regrese al medio, regrese la vinagrera a la Credenza, también la patena si hubo gente que comulgó y deje todo ordenado.

Ahora tiene que mover el Misal. Camine rodeando hacia el medio, haga una genuflexión y continúe hacia la esquina de los escalones, súbalos por el lado del Evangelio. Levante el Misal y su soporte, gire sobre su derecha, baje rodeando hacia el piso, haga una genuflexión en el medio y rodee hacia el extremo de la Epístola, coloque el Misal y su soporte donde se encontraban al principio de la Misa. Recuerde que en este lado el Misal se encuentra alineado con el frente del altar. Gire a la derecha, baje los escalones laterales, gire sobre su izquierda y camine rodeando los escalones hacia la derecha, haga una genuflexión en el centro, vaya y arrodílese en el escalón más bajo del lado de las escaleras, donde usted se encontraba al principio de la Misa.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

El Sacerdote cubrirá el Cáliz e irá hacia el Misal para leer la Post-Comunión. Entonces regresa al medio, se gira y dice:

Dóminus vobíscum.

Et cum spíritu tuo.

El entonces va hacia el Misal de Nuevo y lee ciertas oraciones como aquellas que leyó antes de la Epístola. Termina:

...per ómnia saécula saeculórum.

Amen.

Puede ocurrir dos veces también. Entonces el Sacerdote va hacia el medio, gira hacia el pueblo y dice:

Dóminus vobíscum.

Et cum spíritu tuo.

Ite, missa est.

Deo grátias.

(Si es una Misa de Requiem, el Sacerdote no dice Ite, Missa est, sino:- Requiescant in pace. Y entonces responde: Amen. Y no seguirá ninguna bendición.)

Benedícat vos omnípotens Deus, Pater, ✠ et Fílius, et Spíritus Sanctus.

Amen.

Permanezca arrodillado hasta que el Sacerdote venga enfrente de usted para iniciar el Último Evangelio desde la Sacra. Entonces póngase de pié.

Dóminus vobíscum.

Et cum spíritu tuo.

Inítium sancti Evangéllii secúndum Joánnem.

Glória tibi, Dómine.

Gire a su dercha, haga una genuflexión en el centro, camine y deténgase en el lugar y de la manera en la que o hizo durante el primer Evangelio. Haga una genuflexión cuando el sacerdote también la haga; y termina diciendo:

...plenum grátiae et veritátis.

Deo grátias.

El Sacerdote entonces bajará y se arrodillará al centro del escalón más bajo para decir las oraciones después de la Misa. Si hay alguna tarjeta téngala en la mano y arrodíllese a su derecha.

Quando el Sacerdote suba a recoger el Cáliz, después de decir las oraciones, tome la birreta. Encuentre al Sacerdote a los pies de los escalones (usted está a su derecha). Haga una genuflexión junto con el Sacerdote y entonces entre la birreta en su mano.

Gire y camine silenciosamente al frente del Sacerdote hacia la Sacristía. Colóquese a la izquierda del Sacerdote e inclínese hacia el Crucifijo junto con el. Gire entonces hacia el Sacerdote e inclínesele a él. Luego regrese al Altar para limpiarlo. Apague las velas (use un apagador, no les sople) y lleve todo lo que se necesite regresar a la Sacristía.

Quizá también sea su obligación limpiar y secar las vinagreras y aditamentos. Cuando haya terminado puede ir a quitarse su propia sotana y dejar todo ordenado.

Usted aún no ha terminado su deber. Si recibió la Santa Comunión, aún tiene que hacer su Acción de Gracias. Y aunque no la haya recibido, debe de agradecer a Nuestro Señor por permitirle servir en la Misa. Agradézcale de forma sencilla y cuidadosa. Pídale que le haga comprender mejor y mejor tan maravilloso favor que le ha sido dado: Pídale que le ayude a servir más perfectamente cada ocasión; pídale que le haga recordarlo todo el día. Luego diga una Ave María y pídale a la Bendita Señora que le cuide de tal manera que ella siempre esté orgullosa y feliz de verlo a usted esperando a su Divino Hijo en el Altar.

Texto Original en Inglés obtenido en <http://sanctamissa.org>

Traducción y Formato: <http://unavocemx.org>

